

Análisis al impacto del estallido social del año 2021 en la participación juvenil de las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali.

Jessica González Romero

Escuela Superior de Administración Pública
Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas
Territorial Valle del Cauca
Junio de 2025

Análisis del impacto del estallido social del año 2021 en la participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali.

Jessica González Romero

Trabajo de Grado Para Optar al Título de Administrador Público Territorial

Director
PhD. Christian Alexander Narvaez Alvarez

Escuela Superior de Administración Pública
Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas
Territorial Valle del Cauca
Junio 2025

Nota de aceptación

(Firma) _____
Presidente del Jurado

(Firma) _____
Jurado

(Firma) _____
Jurado

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi hija, quien ha sido una fuente constante de motivación y fortaleza a lo largo de este proceso académico.

A mi familia, por ser mi red de apoyo incondicional durante toda la carrera, acompañándome con amor y confianza en cada etapa.

Y a mi círculo social más cercano, por sus palabras de aliento, su presencia oportuna y su compañía en los momentos clave del camino.

Resumen

Este trabajo analiza el impacto del estallido social de 2021 en la participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali. Se parte del supuesto de que la movilización juvenil durante ese periodo fue una forma de participación política legítima que no se vio reflejada en los mecanismos institucionales creados por el Estado. El estudio se desarrolló mediante una metodología de enfoque mixto, que incluyó entrevistas semiestructuradas a jóvenes del territorio, análisis de prensa, documentos institucionales y datos estadísticos de participación electoral. Los resultados evidencian una desconexión entre las formas tradicionales de participación política promovidas por las instituciones y las formas de organización y acción colectiva de las juventudes. A pesar del protagonismo de los jóvenes en las protestas, la participación electoral en los Consejos de Juventud fue baja, lo cual refleja tanto una falta de pedagogía institucional como una profunda desconfianza hacia el Estado. Se concluye que para fortalecer la participación juvenil es necesario reconstruir los vínculos entre juventud e instituciones a partir de una gestión pública más participativa, territorializada y sensible a las demandas reales de los jóvenes.

Tabla de contenido

1. Aspectos preliminares de la Investigación.	11
1.2. Planteamiento del problema	12
1.3. Pregunta problema	15
1.4. Justificación	15
1.5. Objetivos	19
1.5.1. Objetivo General	19
1.5.2. Objetivos Específicos	19
1.6. Estado del arte	19
1.7. Marco Teórico	23
1.8. Marco conceptual	30
1.9. Metodología	31
1.9.1. Tipo de investigación	31
1.9.2. Enfoque metodológico	31
1.9.3. Técnica e instrumentos de recolección de información	32
2. Contextualizar el estallido social de 2021 en la Comuna 13 de Cali, identificando las causas, los actores juveniles principales y sus formas de movilización.	34
3. Participación de los jóvenes en las elecciones de los Consejos de Juventud de 2021 en la Comuna 13 del Distrito de Cali.	42
4. Relación entre la movilización juvenil en el estallido social y la participación (o abstención) en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna.	50
5. Conclusiones	62
6. Recomendaciones	63
7. Referencias Bibliográficas	64

Lista de tablas

Tabla 1 Clasificación de los actores juveniles en el estallido social.	41
Tabla 2. Porcentaje de participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud del 2021 a nivel nacional.	45
Tabla 3. Resumen de votos del formulario E14 de las elecciones de juventudes de la comuna 13.	47
Tabla 4. Violaciones de derechos humanos en Cali durante el estallido social (abril–junio de 2021).	55
Tabla 5. Puentes y barreras entre la protesta juvenil y la participación institucional en la Comuna 13	59

Lista de gráficas

<i>Gráfica 1.</i> Gráficas de la participación juvenil en las elecciones de 2021	45
--	----

Introducción.

La participación política juvenil constituye un aspecto central para la consolidación de sociedades democráticas, inclusivas y representativas. Según Norbert Lechner (1984), la participación política es el conjunto de acciones mediante las cuales los ciudadanos influyen en las decisiones colectivas que afectan su vida social. En este sentido, la participación no solo se limita al ejercicio del voto, sino que abarca otras formas de involucramiento ciudadano, como la movilización social y la incidencia en políticas públicas.

A lo largo de los últimos años, este tema ha cobrado una relevancia particular en el contexto colombiano, especialmente tras los acontecimientos del estallido social de 2021, donde los jóvenes se convirtieron en actores principales de las manifestaciones sociales y políticas. Es importante diferenciar entre estallido social y movilización social, ya que, aunque ambos conceptos están relacionados, no son sinónimos. El estallido social hace referencia a una serie de protestas masivas y espontáneas, generadas por múltiples factores de descontento social acumulado, mientras que la movilización social es el proceso mediante el cual distintos grupos organizados buscan influir en el espacio público y en la toma de decisiones políticas a través de acciones colectivas (Tilly, 2004). Según Archila (2003), la movilización social en Colombia ha estado marcada por la articulación de distintos sectores de la sociedad que buscan el reconocimiento de derechos, el acceso a la justicia y la transformación de estructuras desiguales en lo político y lo

económico. Desde esta perspectiva, el estallido social puede entenderse como un punto de quiebre dentro de un proceso más amplio de movilización social que ya tenía antecedentes en la historia reciente del país.

En particular, la Comuna 13 de Cali emergió como uno de los epicentros del estallido, destacándose por la organización y liderazgo juvenil frente a problemáticas estructurales como el desempleo, la violencia y la falta de oportunidades. En este contexto, es fundamental precisar la definición de jóvenes, según la Ley 1622 de 2013 de Colombia, que establece que un joven es toda persona entre los 14 y los 28 años, con derechos específicos de participación en asuntos públicos y de incidencia en el desarrollo de su comunidad (Congreso de la República de Colombia, 2013).

A pesar de este alto grado de activismo y organización, las elecciones de los Consejos Municipales y Locales de Juventud realizadas en diciembre de 2021, creadas por la Ley 1622 de 2013 para promover la participación institucional de los jóvenes, registraron una baja participación en todo el país, alcanzando niveles de abstención superiores al 90% en territorios como la Comuna 13 de Cali (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2022). Este hecho resulta contradictorio al analizarse junto al protagonismo juvenil en las calles durante el estallido social, lo que plantea preguntas fundamentales sobre la relación entre la movilización social y la participación política formal de los jóvenes.

A nivel académico, aunque existen estudios que analizan la participación política juvenil y el impacto de los movimientos sociales en Colombia, persiste un vacío importante en cuanto al análisis específico de la relación entre el estallido social de 2021 y la participación (o abstención) juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud, especialmente en contextos urbanos como la Comuna 13. De igual manera, son escasas las investigaciones que abordan las percepciones y motivaciones de los jóvenes frente a estos espacios institucionales, así como los factores que explican su decisión de no participar en ellos.

En este sentido, la presente monografía tiene como propósito analizar el impacto del estallido social del año 2021 en la participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali, para comprender las causas de la baja participación electoral, a pesar del protagonismo juvenil alcanzada en la movilización social. Para ello, se plantean los siguientes objetivos específicos: (1) Contextualizar el estallido social de 2021 en la Comuna 13 de Cali, identificando los motivos, los actores juveniles principales y sus tipos de movilización; (2) describir la participación de las elecciones de los Consejos de Juventud de 2021 en la Comuna 13, incluyendo su organización, nivel de participación y percepciones de los jóvenes; y (3) analizar la relación entre la movilización juvenil en el estallido social y la participación (o abstención) en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13.

1. Aspectos preliminares de la Investigación.

1.2. Planteamiento del problema

La participación juvenil en los procesos democráticos representa uno de los pilares fundamentales para la construcción de sociedades más inclusivas, equitativas y representativas. Sin embargo, en Colombia, dicha participación ha sido históricamente baja, a pesar de los esfuerzos institucionales por fortalecerla mediante mecanismos como los Consejos Municipales y Locales de Juventud, establecidos a partir de la Ley 1622 de 2013. La primera elección de estos consejos, celebrada en diciembre de 2021, evidenció un fenómeno preocupante: una baja participación juvenil, particularmente en zonas urbanas con alta densidad poblacional juvenil como la Comuna 13 de Cali, donde la abstención superó el 90% (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2022).

Si bien la participación electoral de los jóvenes ha sido históricamente reducida, es importante destacar que en distintos momentos de la historia de Colombia han sido protagonistas de movilizaciones significativas. Ejemplo de ello es la Reforma Universitaria de 1929, donde los estudiantes impulsaron cambios en la estructura educativa del país; El Bogotazo de 1948, que marcó una de las jornadas de protesta más violentas tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán; y el movimiento estudiantil de los años 70, que luchó contra la represión estatal y abogó por una educación pública más accesible. Estos episodios históricos evidencian que la juventud ha sido un actor clave en los procesos de transformación política y social en Colombia.

Paradójicamente, este proceso electoral se realizó en el mismo año en que se desarrolló el estallido social de 2021, considerado una de las movilizaciones sociales más importantes y masivas en la historia reciente del país, con la participación activa y protagónica de la juventud. La Comuna 13 fue uno de los epicentros de esta movilización, destacándose por la organización de bloqueos, manifestaciones, ollas comunitarias y la consolidación de espacios de resistencia juvenil frente a problemáticas estructurales como el desempleo, la pobreza, la violencia y la falta de acceso a la educación superior. A pesar de que el estallido social masivo fue liderado por jóvenes, la participación en las urnas para elegir a los Consejos de Juventud fue significativamente baja, evidenciando una desconexión entre la protesta social y los mecanismos institucionales de representación política.

Esta aparente contradicción revela un problema central que requiere ser analizado: la desconexión entre la movilización social juvenil y los mecanismos institucionales de participación política formal, como los Consejos de Juventud. Es decir, aunque los jóvenes de la Comuna 13 demostraron un alto nivel de organización, conciencia política y capacidad de incidencia social durante el estallido social, estas manifestaciones no se tradujeron en una participación activa dentro de los canales democráticos formales previstos por el Estado. Esta situación plantea preguntas fundamentales sobre las razones que llevaron a la juventud de la comuna a no involucrarse en las elecciones, a pesar de estar directamente afectados por las problemáticas que estos Consejos deberían atender.

Además, es importante considerar que la Comuna 13 es una de las zonas de Cali con mayor concentración de jóvenes, enfrentando graves desafíos sociales, como el desempleo, la violencia armada, el microtráfico y el acceso limitado a oportunidades educativas y de participación. Por lo tanto, el hecho de que los jóvenes no se sientan representados o motivados a participar en los Consejos de Juventud indica una crisis de legitimidad y confianza en las instituciones públicas, lo que profundiza la exclusión y la falta de incidencia juvenil en la toma de decisiones locales.

Por otro lado, no se puede ignorar el impacto de la respuesta estatal frente al estallido social, caracterizada por denuncias de abuso policial, represión y violaciones a los derechos humanos, según reportes de organizaciones como Indepaz (2021). Este tipo de respuesta institucional probablemente reforzó la percepción negativa de los jóvenes hacia las instituciones políticas y los mecanismos formales de participación, alimentando un sentimiento generalizado de desconfianza y escepticismo que afectó directamente los niveles de participación en las elecciones de los Consejos de Juventud.

Así, el problema que se pretende abordar en esta investigación es doble: por un lado, comprender las causas de la baja participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13, a pesar de la significativa participación de los jóvenes en la movilización social de ese mismo año; y por otro lado, identificar las percepciones, barreras y desafíos que enfrentan los jóvenes de la comuna para vincularse a estos espacios institucionales.

Este análisis es necesario no solo para entender el comportamiento electoral juvenil en la Comuna 13, sino también para proponer soluciones que permitan fortalecer la participación democrática juvenil, especialmente en un contexto donde se busca renovar los Consejos de Juventud en 2025. De no atenderse este problema, se corre el riesgo de perpetuar la exclusión política de los jóvenes en las decisiones públicas locales, desaprovechando su potencial como agentes de transformación social.

En este sentido, la investigación busca aportar herramientas y recomendaciones concretas para reconstruir los vínculos de confianza entre las instituciones y los jóvenes, fomentar su participación en mecanismos democráticos y asegurar que los Consejos de Juventud sean espacios efectivos de representación, incidencia y transformación social para las juventudes de la Comuna 13 de Cali.

1.3.Pregunta problema

¿Cómo influyó el estallido social del año 2021 en la participación de los jóvenes en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali?

1.4.Justificación

La investigación sobre el impacto del estallido social de 2021 en la participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali es de suma importancia, por cuanto aborda una problemática actual y urgente relacionada con la baja participación política formal de los jóvenes, a pesar de su notoria presencia en

escenarios de protesta social. La relevancia de este estudio radica, en primer lugar, en que busca explicar las causas y consecuencias de la contradicción evidente entre la movilización juvenil masiva en las calles y la escasa participación en los mecanismos institucionales ofrecidos por el Estado.

Desde la perspectiva de la administración pública, este estudio es pertinente porque los Consejos de Juventud son una figura creada para garantizar la participación activa y directa de los jóvenes en la toma de decisiones públicas locales, tal como lo establece la Ley 1622 de 2013 (Congreso de la República de Colombia, 2013). Sin embargo, si los jóvenes no se sienten representados ni encuentran sentido en estos espacios, se debilita la capacidad de las instituciones públicas para promover una democracia participativa real y se compromete la eficacia de las políticas públicas orientadas a la juventud. Comprender las razones por las cuales los jóvenes de la Comuna 13, una de las zonas más activas durante el estallido social, no participaron en las elecciones de los Consejos de Juventud, permite identificar los vacíos institucionales, las falencias de comunicación estatal y la distancia existente entre los jóvenes y el aparato público.

En términos de conveniencia social, la investigación permitirá visibilizar las voces de los jóvenes de la Comuna 13, quienes enfrentan múltiples problemáticas estructurales como el desempleo, la pobreza, la violencia y la falta de acceso a educación superior. La participación de estos jóvenes en procesos democráticos formales es clave para que las políticas públicas respondan a sus necesidades reales. No obstante, la falta de

confianza en las instituciones puede llevar a la perpetuación de su exclusión política (PNUD, 2018). Este estudio, por tanto, busca aportar elementos para reconstruir la relación de confianza entre los jóvenes y el Estado, lo cual es vital para la cohesión social y la estabilidad democrática.

Asimismo, la investigación tiene una relevancia política significativa, ya que la juventud fue uno de los actores principales del estallido social de 2021, movilizándose en defensa de derechos fundamentales como la educación, el empleo y la vida digna. Sin embargo, la respuesta estatal caracterizada por la represión policial y los abusos documentados por organizaciones de derechos humanos como Indepaz (2021), generó una profunda desconfianza en los mecanismos institucionales. Según Hernández Sampieri et al. (1991), una investigación se justifica en tanto permite abordar problemas relevantes que requieren soluciones concretas, y en este caso, se trata de comprender cómo esa experiencia colectiva de protesta y represión incidió en la decisión de los jóvenes de no participar en un espacio formal como los Consejos de Juventud.

Además, la pertinencia académica del estudio está en que contribuye a llenar un vacío teórico sobre la relación entre participación social no institucional (protesta, movilización) y participación política formal (voto, representación). Aunque existe literatura que aborda la apatía política juvenil (Lijphart, 1997), son escasos los estudios que analizan este fenómeno desde el contexto específico del estallido social colombiano y su impacto en procesos democráticos locales, especialmente en comunas como la 13 de Cali. Por lo tanto, esta investigación aporta al conocimiento académico sobre la juventud,

la democracia y los desafíos de la representación política en contextos de alta conflictividad social.

Desde el punto de vista práctico y administrativo, los hallazgos del estudio podrían orientar el diseño de estrategias más efectivas para fomentar la participación juvenil en los Consejos de Juventud, haciendo que estos mecanismos sean más cercanos, representativos y funcionales para los jóvenes. En especial, permitirá proponer recomendaciones para mejorar la pedagogía política, la comunicación y la vinculación institucional con las juventudes de sectores populares. Como lo advierte Verba et al. (1978), la falta de participación política juvenil debilita las democracias representativas, por lo que es urgente crear políticas públicas que realmente motiven a los jóvenes a involucrarse en las decisiones públicas.

Finalmente, esta investigación tiene implicaciones metodológicas al ofrecer un estudio de caso concreto (Comuna 13), que puede servir de modelo para analizar la relación entre estallido social y participación juvenil en otras comunas de Cali y otras ciudades del país. Así, contribuye a la generación de conocimiento empírico necesario para la toma de decisiones informadas por parte de la administración pública y las organizaciones sociales.

En síntesis, este estudio se justifica por su relevancia social, política, académica y administrativa, al abordar una problemática actual y apremiante: la desconexión entre la juventud y los mecanismos formales de participación democrática, en un contexto de alta movilización social y crisis de confianza institucional. Atender este problema es crucial

para garantizar la participación efectiva de los jóvenes en la construcción de políticas públicas que respondan a sus demandas y necesidades.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Analizar la influencia del estallido social de 2021 en la participación juvenil de las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali.

1.5.2. Objetivos Específicos

- Contextualizar el estallido social del 2021 en la Comuna 13 de Cali, identificando los motivos, los actores juveniles principales y sus tipos de movilización.
- Describir la participación de las elecciones de los Consejos de Juventud de 2021 en la Comuna 13.
- Analizar la relación entre la movilización juvenil en el estallido social y la participación (o abstención) en las elecciones de los Consejos de Juventud en la comuna.

1.6. Estado del arte

Este estado del arte se desarrolló a partir de un análisis detallado de 20 estudios, los cuales fueron seleccionados con base en la búsqueda de cuatro términos clave: "Política Pública", "Acción Comunal", "Participación Ciudadana" y "Gobernanza Local". Para organizar la información, se diferenciaron las investigaciones de alcance nacional, regional (Latinoamérica) y local (Cali), resaltando las aportaciones más significativas en relación con la temática central. Las búsquedas se llevaron a cabo en bases de datos de acceso libre con reconocimiento en la comunidad académica, tales como Scielo, Redalyc y Google Scholar. El proceso de selección tuvo como propósito identificar estudios

relevantes que abarcan desde el análisis de la implementación de políticas públicas hasta su incidencia en la reconstrucción del tejido social y la optimización de la gobernanza a nivel local y regional. La incorporación de investigaciones provenientes de diversas fuentes y contextos permite obtener una perspectiva integral y multidimensional sobre los retos, oportunidades y mejores estrategias dentro del campo de la acción comunal y la participación ciudadana en el diseño y ejecución de políticas públicas.

Participación juvenil en elecciones

El involucramiento de la juventud en los procesos electorales ha sido ampliamente analizado dentro del ámbito de las ciencias políticas. Diversas investigaciones en Colombia y Latinoamérica han evidenciado que la participación electoral de los jóvenes es menor en comparación con otros segmentos de la población, lo que ha generado cuestionamientos acerca de las razones detrás de esta tendencia y las posibles estrategias para revertirla (Lijphart, 1997). En el caso de Colombia, la Registraduría Nacional del Estado Civil (2022) reportó que, durante las elecciones de los Consejos de Juventud en 2021, únicamente el 10.3% de los jóvenes habilitados ejercieron su derecho al voto, una cifra significativamente inferior en contraste con la participación de otros grupos etarios.

Investigaciones en Latinoamérica, como las realizadas en Chile y Argentina, han mostrado un comportamiento similar, con altos niveles de movilización juvenil en protestas y activismo digital, pero baja incidencia en procesos electorales formales (Castells, 2012; UNDP, 2018). En el caso específico de Cali, estudios del Observatorio de

Juventud (2022) señalan que, pese a la alta participación de jóvenes en las protestas del estallido social de 2021, esta no se reflejó en las urnas durante las elecciones de los Consejos de Juventud.

Movimientos sociales en Cali: antecedentes y participación juvenil

Cali ha sido históricamente un epicentro de movilización social en Colombia. Antes del estallido social de 2021, la ciudad ya había presenciado importantes movimientos liderados por jóvenes. Uno de los más relevantes fue el movimiento estudiantil del 2011, en rechazo a la reforma a la educación superior, donde jóvenes de universidades públicas como la Universidad del Valle jugaron un papel protagónico. Asimismo, movilizaciones relacionadas con la defensa del territorio, derechos humanos y demandas por empleo digno se han manifestado de forma reiterada en la ciudad (Valencia, 2015).

El paro cívico de Buenaventura en 2017, aunque originado en el puerto vecino, tuvo una importante réplica en Cali, dada la cercanía y las conexiones sociales entre ambas ciudades. Estos antecedentes muestran una juventud caleña históricamente activa en la defensa de sus derechos, lo que contrasta con su baja participación en mecanismos institucionales como los Consejos de Juventud.

Impacto de los movimientos sociales en la democracia

Los movimientos sociales en Colombia y otros países latinoamericanos han sido analizados como mecanismos de presión que pueden generar cambios estructurales en la sociedad. Tilly (2004) plantea que la movilización social es un componente esencial de la

democracia, ya que permite a los ciudadanos expresar sus demandas y presionar por reformas. Sin embargo, la relación entre la protesta y la participación electoral no siempre es directa ni predecible.

En Colombia, Garay (2022) señala que el estallido social del 2021 no solo puso en evidencia el descontento juvenil con el sistema político, sino que también expuso la ausencia de canales eficaces para la participación política. Esto sugiere que, aunque la movilización social puede contribuir al fortalecimiento de la conciencia política entre los jóvenes, no siempre logra articularse con los mecanismos electorales convencionales. El contexto de Cali, como epicentro de las manifestaciones, muestra claramente esta desconexión, donde las juventudes participaron activamente en las calles, pero en su mayoría se abstuvieron de participar en los Consejos de Juventud.

Relación entre protesta social y elecciones

La conexión entre la protesta social y la participación electoral ha sido ampliamente debatida en la literatura académica de Colombia y América Latina. Según Norris (2011), la movilización puede producir efectos contrapuestos: por un lado, puede fortalecer la conciencia política y estimular la participación en las urnas; por otro, puede intensificar el escepticismo hacia el sistema electoral, lo que resulta en una menor asistencia a las votaciones.

Garay (2022) destaca que la respuesta violenta por parte del Estado a las manifestaciones y el empleo de la fuerza pública en Cali generó desconfianza entre los jóvenes, lo que pudo haber influido en los bajos niveles de participación en las elecciones

de los Consejos de Juventud. Asimismo, estudios locales, como los de Carabalí y Riascos (2022), evidencian que los jóvenes consideran estos espacios institucionales como poco representativos y lejanos a sus problemáticas reales.

Un elemento fundamental en este debate es el rol que desempeñan los partidos políticos y las instituciones. En ciertos contextos latinoamericanos, los movimientos sociales logran vincularse con partidos emergentes, facilitando su incorporación en el ámbito electoral, como ocurrió en Chile (Donoso & Von Bülow, 2017). Sin embargo, en Colombia, y especialmente en Cali, la falta de conexión entre la movilización social y los partidos tradicionales genera un vacío que dificulta la transformación del descontento ciudadano en participación electoral.

1.7. Marco Teórico

La comprensión de la baja participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud, pese a su protagonismo en el estallido social de 2021 en la Comuna 13 de Cali, requiere una revisión teórica profunda de los conceptos de participación política juvenil y de los mecanismos institucionales de participación, así como de los conceptos de movilización social y estallido social y el vínculo entre movilización social y participación formal. Este marco teórico busca establecer las bases conceptuales necesarias para analizar las dinámicas de participación de los jóvenes, sus formas de expresión política y las tensiones que surgen entre las protestas sociales y los espacios institucionalizados como los Consejos de Juventud.

Participación política juvenil

La participación política juvenil es entendida como el involucramiento activo de los jóvenes en la toma de decisiones públicas, ya sea mediante mecanismos formales como el voto o a través de otras formas de expresión como la protesta, las redes sociales y la participación comunitaria. Según Naciones Unidas (2016), la participación juvenil es un derecho fundamental y una condición necesaria para sociedades democráticas sostenibles, ya que permite incorporar la voz de las nuevas generaciones en la vida pública.

No obstante, diversos estudios han señalado que, aunque los jóvenes son actores clave en la protesta social, muestran bajos niveles de participación en los mecanismos institucionales como las elecciones (PNUD, 2018). Este fenómeno se conoce como "brecha de participación", la cual refleja una distancia entre los jóvenes y las instituciones políticas, derivada de factores como la desconfianza en el Estado, la falta de representación real y las barreras socioeconómicas (López & Martínez, 2021).

En Colombia, esta situación se expresa claramente en los bajos niveles de participación electoral juvenil, a pesar de la existencia de los Consejos de Juventud como espacios de representación política juvenil. La Registraduría Nacional del Estado Civil (2022) reportó que la abstención en las elecciones de los Consejos Municipales y Locales de Juventud superó el 90% en varias zonas urbanas, incluyendo la Comuna 13 de Cali, lo que evidencia una desconexión preocupante entre los jóvenes y los mecanismos institucionales.

Consejos de Juventud: mecanismos institucionales de participación

Los Consejos Municipales y Locales de Juventud fueron creados mediante la Ley 1622 de 2013 (Estatuto de Ciudadanía Juvenil) y actualizados por la Ley 1885 de 2018, como escenarios de participación, concertación, vigilancia y control social de la gestión pública en temas relacionados con la juventud. Estos espacios buscan fortalecer el liderazgo juvenil, incidir en las políticas públicas y garantizar la interlocución entre los jóvenes y el Estado (Congreso de la República de Colombia, 2013).

Sin embargo, la implementación de los Consejos de Juventud ha enfrentado múltiples retos. Según el informe de la Plataforma Nacional de Juventud (2021), los principales problemas que afectan estos espacios son: la falta de información y pedagogía sobre su funcionamiento, el desinterés de las instituciones por hacerlos efectivos, y la baja representación real de las demandas juveniles. Además, la juventud percibe estos consejos como estructuras burocráticas alejadas de sus realidades cotidianas, lo que limita su legitimidad y eficacia.

En el caso específico de Cali y, particularmente, de la Comuna 13, estas dificultades se agravan por contextos de exclusión social, violencia, desempleo y falta de oportunidades, lo que refuerza la percepción de ineficacia de los Consejos de Juventud para responder a las necesidades de los jóvenes (Observatorio de Juventud de Cali, 2022).

Mobilización social

La movilización social es un fenómeno colectivo que implica la activación de recursos y acciones de un grupo de personas o comunidades con el objetivo de generar

cambios sociales, políticos o económicos. Según Tilly (2003), la movilización social se refiere a los procesos mediante los cuales los grupos sociales logran movilizar recursos para poder disputar poder político o para generar conciencia en torno a temas de interés común. Para este autor, la movilización social depende de la capacidad de los actores para organizarse, construir una identidad colectiva y establecer una estrategia que permita canalizar sus demandas de manera efectiva.

En un contexto latinoamericano, Castells (2012) considera que la movilización social en la era contemporánea está vinculada a la sociedad red, donde las tecnologías de la información juegan un papel clave en la estructuración de nuevas formas de participación y movilización. En este sentido, las redes sociales y los medios digitales se convierten en herramientas cruciales para coordinar acciones y difundir mensajes, transformando las movilizaciones en procesos transnacionales, interconectados y de alcance global.

A nivel nacional, González (2015) destaca que la movilización social ha sido fundamental en momentos de crisis, como en las protestas por derechos humanos o por el acceso a la tierra, donde los grupos sociales han utilizado diversas formas de protesta para visibilizar sus demandas. Esta perspectiva subraya la importancia de la movilización en la lucha por la justicia social y los derechos de las minorías en contextos de desigualdad estructural.

Estallido social

El estallido social se configura como una respuesta colectiva ante la acumulación de tensiones sociales, económicas y políticas, que desemboca en movilizaciones masivas y expresiones de inconformidad en el espacio público. Según Della Porta (2018), estos episodios reflejan la pérdida de confianza en las instituciones y la percepción de que no existen canales efectivos para el diálogo entre la ciudadanía y el Estado. El descontento acumulado encuentra en las protestas una vía para exigir cambios profundos en la estructura social y política.

Desde una perspectiva continental, Sitrin (2012) analiza cómo estas manifestaciones surgen en contextos de desigualdad y exclusión, convirtiéndose en una expresión de rechazo a modelos económicos que perpetúan la precarización de grandes sectores de la población. Estos procesos han estado marcados por la participación de jóvenes, trabajadores y comunidades marginadas, quienes ven en la movilización un mecanismo para incidir en la toma de decisiones.

En el escenario local, Fajardo (2019) resalta que las explosiones de descontento no son un fenómeno nuevo, sino parte de una tradición de lucha social. Las manifestaciones han emergido en distintos momentos históricos, especialmente en coyunturas de crisis económica o decisiones gubernamentales impopulares. Estos levantamientos reflejan las tensiones entre las políticas estatales y las necesidades de la ciudadanía, convirtiéndose en un reflejo del pulso entre las instituciones y los sectores que exigen transformaciones estructurales.

Mobilización social y participación juvenil no institucional

La movilización social es una forma de participación política no institucional mediante la cual los ciudadanos, especialmente los jóvenes, expresan demandas sociales, políticas y económicas. Como sostiene Melucci (1996), los movimientos sociales contemporáneos no solo luchan por reivindicaciones específicas, sino también por el reconocimiento, la identidad y la justicia social.

El estallido social del año 2021 en Colombia fue protagonizado principalmente por jóvenes, quienes expresaron su inconformismo frente a la desigualdad, la falta de oportunidades y la represión estatal. Según Indepaz (2021), la juventud de sectores populares, como la Comuna 13, lideró manifestaciones pacíficas y acciones de resistencia, que fueron respondidas con violencia institucional, lo que agudizó la desconfianza hacia el Estado.

En este contexto, surge la pregunta sobre cómo estas experiencias del estallido social impactaron la disposición de los jóvenes para participar en las elecciones de los Consejos de Juventud, ya que la represión y el desencanto podrían explicar el bajo nivel de participación electoral. En línea con lo anterior, Norris (2002) plantea que, aunque la movilización puede fortalecer la conciencia política, también puede llevar al rechazo de los canales institucionales si estos no responden a las demandas sociales.

Por lo tanto, es necesario entender la participación juvenil no solo desde los mecanismos formales, sino también desde las prácticas de movilización y acción colectiva, para identificar las razones detrás de la baja participación en procesos como los

Consejos de Juventud, especialmente en contextos de alta movilización social como la Comuna 13.

Motivos, actores y formas de movilización

La movilización social es un fenómeno complejo que responde a múltiples factores. Según el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP, 2021), los principales motivos de la movilización incluyen el descontento por las condiciones socioeconómicas, la exigencia de derechos fundamentales y el rechazo a las acciones gubernamentales consideradas injustas. En el caso del estallido social de 2021, las demandas juveniles se centraron en el acceso a la educación, el empleo digno y la protección de los derechos humanos.

Los actores de la movilización en el estallido social de 2021 fueron diversos e incluyeron jóvenes estudiantes, trabajadores informales, artistas, líderes comunitarios y colectivos organizados. De acuerdo con el CINEP (2021), estos actores se agruparon en redes de apoyo mutuo, conformando una estructura horizontal de liderazgo que facilitó la continuidad y expansión de las protestas.

En cuanto a las formas de movilización, el CINEP (2021) identifica tres principales estrategias utilizadas en el estallido social: las protestas masivas en el espacio público, la resistencia pacífica mediante intervenciones artísticas y culturales, y la conformación de espacios de diálogo y negociación con las autoridades. En la Comuna 13 de Cali, se evidenciaron todas estas formas de acción, con énfasis en la autogestión comunitaria y la consolidación de espacios de protesta sostenida.

1.8. Marco conceptual

Participación política: Se refiere al conjunto de acciones que realizan los ciudadanos para influir en las decisiones políticas y en el funcionamiento del sistema democrático. Estas acciones pueden incluir el voto, la afiliación a partidos políticos, la asistencia a debates públicos, la protesta social y la participación en mecanismos de consulta popular (Dahl, 1998).

Participación política juvenil: Hace referencia a la intervención de los jóvenes en procesos políticos y democráticos, ya sea mediante el voto, el activismo o la representación en instituciones formales (Dahl, 1998).

Movilización social: Proceso mediante el cual grupos organizados buscan influir en la esfera pública a través de protestas, huelgas o manifestaciones (Tilly, 2004).

Abstencionismo: Decisión de no participar en procesos electorales, motivada por la desconfianza en las instituciones, la falta de información o la apatía política (Lijphart, 1997).

Democracia participativa: Modelo de gobernanza que promueve la intervención activa de la ciudadanía en la toma de decisiones, más allá del voto electoral (Pateman, 1970).

Consejos de Juventud: Mecanismo de participación creado por la Ley 1622 de 2013 en Colombia, con el propósito de representar a la juventud en asuntos de política pública y decisión gubernamental (Congreso de la República de Colombia, 2013).

Abstención juvenil: Se entiende como la decisión consciente o inconsciente de los jóvenes de no participar en procesos electorales o mecanismos formales de participación, como las elecciones de los Consejos de Juventud. Esta abstención puede estar motivada por la desconfianza en las instituciones, la falta de información, el desencanto frente a la política, la percepción de ineficacia de los espacios institucionales y la ausencia de opciones que representen verdaderamente los intereses de la juventud (PNUD, 2018).

En las elecciones de Consejos de Juventud de 2021 en Colombia, la abstención juvenil fue un fenómeno generalizado, que superó el 90% en algunas comunas como la 13 de Cali (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2022), lo que pone en evidencia la necesidad de analizar las causas profundas de este comportamiento político.

1.9. Metodología

1.9.1. Tipo de investigación

Esta investigación se clasifica como aplicada y descriptiva. Es aplicada porque busca generar conocimiento que permita comprender las dinámicas de participación juvenil, aportando insumos analíticos y académicos sobre el vínculo entre movilización y participación electoral. Es descriptiva porque pretende caracterizar las percepciones, actitudes y comportamientos de los jóvenes frente a la participación política, la movilización social y los Consejos de Juventud, con énfasis en la Comuna 13 de Cali.

1.9.2. Enfoque metodológico

La investigación adoptará un enfoque mixto, combinando elementos de los enfoques cualitativo y cuantitativo. La elección del enfoque mixto obedece a la necesidad de obtener una visión integral del fenómeno, considerando tanto las percepciones y experiencias subjetivas de los jóvenes, como los datos estadísticos que permitan dimensionar la magnitud de la participación y abstención juvenil.

1.9.3. Técnica e instrumentos de recolección de información

Para la recolección de la información se utilizarán dos técnicas principales, que permitirán abordar de manera amplia y profunda el fenómeno de investigación:

□ Entrevistas semiestructuradas:

Las entrevistas semiestructuradas serán la herramienta principal para conocer de primera mano las percepciones y experiencias de los jóvenes. Esta técnica permitirá una conversación abierta y flexible, guiada por un conjunto de preguntas previamente elaboradas, pero dejando espacio para que los entrevistados profundicen en los temas que consideren más relevantes.

Las entrevistas estarán dirigidas a jóvenes de la Comuna 13 que hayan participado en el estallido social de 2021, así como a jóvenes que fueron candidatos o electos en los Consejos de Juventud. También se incluirán líderes juveniles y actores institucionales que hayan tenido un papel relevante en los procesos de participación juvenil. Esta técnica

permitirá recoger información valiosa sobre las motivaciones, expectativas, percepciones y críticas de los jóvenes respecto a los mecanismos formales de participación y su relación con las experiencias de movilización social.

□ **Revisión documental:**

La revisión documental permitirá complementar la información obtenida en las entrevistas, a partir del análisis de documentos oficiales, informes, investigaciones académicas, y notas periodísticas. Se revisarán especialmente los siguientes tipos de documentos:

- Informes oficiales y datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil sobre las elecciones de los Consejos de Juventud.
- Documentos y comunicados de organizaciones juveniles y sociales que hayan participado en el estallido social de 2021.
- Informes de derechos humanos y de observación de las protestas en Cali, como los elaborados por la Defensoría del Pueblo, Temblores ONG, Human Rights Watch y organismos internacionales.
- Artículos académicos relacionados con la participación política juvenil, los movimientos sociales, y el contexto sociopolítico de la Comuna 13.
- Notas de prensa publicadas por medios nacionales y locales como El Espectador, ColombiaCheck, El País de Cali y 070, que documentan la experiencia de los jóvenes durante las protestas y las reacciones institucionales.

La revisión documental permitirá contextualizar los hallazgos de las entrevistas, identificar datos relevantes sobre la organización y resultados de las elecciones de los Consejos de Juventud, así como comprender las dinámicas del estallido social desde diferentes perspectivas institucionales y sociales.

Ambas técnicas se complementarán para ofrecer una visión amplia y profunda sobre el fenómeno de investigación, permitiendo responder a los objetivos planteados en la monografía.

2. Contextualizar el estallido social de 2021 en la Comuna 13 de Cali, identificando las causas, los actores juveniles principales y sus formas de movilización.

El estallido social ocurrido en Colombia en 2021 representó un punto de inflexión en la historia reciente del país. En este contexto, la Comuna 13 de Cali emergió como un epicentro de manifestaciones juveniles, marcadas por una serie de demandas sociales, económicas y políticas que evidenciaron el descontento acumulado de la población. Este capítulo tiene como propósito contextualizar dicho estallido social en la Comuna 13, identificando sus causas, los principales actores juveniles involucrados y sus formas de movilización.

Motivos del Estallido Social en la Comuna 13

El estallido social en Colombia fue impulsado por múltiples factores estructurales y coyunturales, que en el caso de la Comuna 13 se presentaron con intensidad. Entre las

principales causas se destacan la desigualdad económica, la falta de oportunidades laborales para los jóvenes y la desconfianza en las instituciones gubernamentales (Pérez, 2021). La juventud de la comuna, en su mayoría perteneciente a sectores vulnerables, se vio especialmente afectada por la crisis económica derivada de la pandemia de COVID-19, lo que exacerbó las condiciones de precariedad y exclusión social (González & Ramírez, 2022).

Otro factor determinante fue el abuso de autoridad y la violencia policial. Durante las primeras jornadas de protesta, se documentaron numerosos casos de represión por parte de la fuerza pública, lo que avivó aún más la indignación de los manifestantes y fortaleció el sentido de resistencia dentro del movimiento juvenil (López, 2021). Cristian Bravo, joven activista y participante en las protestas de la Comuna 13, relató en entrevista que *"las agresiones de la policía fueron constantes y desproporcionadas, lo que llevó a los jóvenes a organizarse mejor para resistir"* (Bravo, 2024).

No obstante, para comprender a fondo los motivos del estallido, es necesario ubicarlo en un contexto político regional más amplio, ya que Colombia no fue un caso aislado. Desde el año 2018, América Latina experimentó una ola de movilizaciones sociales y políticas lideradas principalmente por jóvenes, desencadenadas por el rechazo a gobiernos neoliberales, reformas regresivas, precarización de la vida y desigualdad estructural.

En Chile, el estallido de octubre de 2019 surgió por el aumento del pasaje del metro, pero rápidamente se convirtió en una revuelta nacional contra el modelo económico heredado de la dictadura, cuestionando las AFP, el sistema educativo privatizado y la salud (Donoso & Von Bülow, 2017). En Argentina, los años 2018 y 2019 estuvieron marcados por protestas feministas como el movimiento “Ni Una Menos” y luchas por el aborto legal, acompañadas de una fuerte crítica a las políticas de ajuste económico del gobierno de Mauricio Macri (Sosa, 2021). Estas luchas generaron una conciencia colectiva en la región, especialmente entre juventudes urbanas que comenzaron a organizarse e identificar problemas comunes.

En Colombia, este contexto se sumó a una serie de tensiones acumuladas: la falta de implementación efectiva del Acuerdo de Paz, el asesinato de líderes sociales, y la precarización del empleo juvenil. La reforma tributaria presentada por el gobierno de Iván Duque en abril de 2021 fue solo el detonante inmediato, en medio de un clima de descontento ya generalizado (Garay, 2022).

Estos factores regionales y nacionales influyeron directamente en la conciencia política de jóvenes en territorios como la Comuna 13, quienes hasta ese momento no se habían sentido representados por los canales institucionales. Como lo señaló Cristian Bravo: "antes del 2021, la política no era un tema que nos interesara tanto, pero después de ver la represión y la falta de respuestas, nos dimos cuenta de que teníamos que organizarnos y hacernos escuchar" (Bravo, entrevista personal, 2024).

Desde esta perspectiva, el estallido social fue también una expresión de resistencia generacional, en la que jóvenes de barrios populares alzaron su voz no solo por razones locales, sino como parte de un movimiento continental que exigía dignidad, justicia y una transformación profunda del modelo político. Como plantea Sitrin (2012), estas nuevas formas de protesta no responden únicamente a demandas puntuales, sino a una necesidad de reconocimiento y transformación identitaria y estructural por parte de sectores históricamente excluidos.

Actores Juveniles en la Movilización

Dentro del estallido social, los jóvenes desempeñaron un papel central como protagonistas del movimiento. En la Comuna 13, diversos colectivos juveniles y culturales tomaron la iniciativa en la organización de las manifestaciones. Grupos como Mesa Afro Juvenil y Fundación Rimarte se convirtieron en agentes clave de articulación y resistencia (Martínez, 2022).

Los estudiantes universitarios y egresados de instituciones locales también jugaron un papel crucial al aportar una base ideológica y discursiva a las protestas. A través de redes sociales y espacios de diálogo comunitario, lograron visibilizar sus demandas y generar estrategias para mantener la movilización activa. Según Torres (2021), la articulación entre diferentes sectores de la juventud permitió consolidar un frente de protesta con objetivos claros y mecanismos de acción diversificados. Cristian Bravo explicó que *"los jóvenes tenían distintos roles en la protesta: algunos se*

encargaban de la logística, otros de la comunicación y otros estaban en la primera línea" (Bravo, 2024).

Según testimonios recogidos en entrevistas, muchos jóvenes vieron el estallido como un despertar político. Cristian Bravo manifestó que *"antes del 2021, la política no era un tema que nos interesara tanto, pero después de ver la represión y la falta de respuestas, nos dimos cuenta de que teníamos que organizarnos y hacernos escuchar"* (Bravo, entrevista personal, 2024). Se fortalecieron colectivos ya existentes y surgieron nuevos grupos de resistencia, formación y memoria, además de una mayor participación en los Consejos de Juventud y en espacios de liderazgo comunitario. También se resalta el papel de las mujeres jóvenes en la movilización, muchas de las cuales desempeñaron roles clave en la organización, comunicación y resistencia en las calles.

Karen Dayana, otra de las jóvenes entrevistadas, destacó que *"las mujeres jugamos un papel fundamental, porque no solo estábamos en la primera línea, sino que también organizábamos los espacios, apoyábamos con la comunicación y generábamos redes de apoyo para los manifestantes"* (Dayana, entrevista personal, 2024).

Tipos de Movilización

Las estrategias de movilización implementadas en la Comuna 13 fueron diversas y reflejaron la creatividad y resiliencia de los protestantes. Uno de los mecanismos más representativos fue la instalación de puntos de resistencia, donde se organizaron actividades culturales, foros de discusión y espacios de apoyo comunitario (Ramírez,

2022). Estas dinámicas permitieron fortalecer el sentido de identidad y solidaridad entre los manifestantes, así como generar canales de comunicación alternativos para evitar la censura y la desinformación.

Entre los puntos de resistencia más significativos en Cali, se destacaron Puerto Resistencia (antes conocido como Puerto Rellena) y Puerto Calipso (también llamado Calipso). Estos lugares se convirtieron en bastiones de la movilización, donde los jóvenes no solo resistieron la represión estatal, sino que también crearon espacios de expresión cultural y comunitaria. En estos puntos, se realizaron actividades como conciertos, intervenciones artísticas y ollas comunitarias, fortaleciendo el sentido de lucha colectiva y permitiendo visibilizar las problemáticas que aquejan a la juventud de la comuna (Hernández, 2021).

Cristian Bravo relató que *"en Puerto Calipso, la resistencia no solo era con enfrentamientos, también hacíamos actividades culturales y organizábamos la comunidad para que todos sintieran que podían aportar"* (Bravo, entrevista personal, 2024).

El papel de las redes sociales en la movilización fue crucial. Plataformas como Instagram, Twitter, Facebook y WhatsApp se convirtieron en herramientas clave para documentar abusos policiales, organizar manifestaciones y contrarrestar la narrativa oficial. A través de estos medios, los jóvenes lograron conectar con otros sectores en

resistencia y generar una red de apoyo y difusión que trascendió las fronteras de la comuna.

Además de las concentraciones masivas y marchas pacíficas, se implementaron performances artísticos y murales con mensajes de protesta, los cuales se convirtieron en símbolos de la resistencia juvenil en la comuna (Hernández, 2021). Estas expresiones no solo cumplieron una función estética, sino que también sirvieron como herramientas de denuncia y sensibilización social.

En este contexto, es importante señalar que los jóvenes no constituyen un grupo homogéneo, sino que su participación en la movilización respondió a identidades diversas y motivaciones diferenciadas. A partir del análisis de los testimonios y de la observación de terreno, se construyó el siguiente cuadro, que permite clasificar a los actores juveniles según su perfil, motivos de movilización, formas de acción y demandas principales durante el estallido social en la Comuna 13 de Cali.

Tipo de actores	Motivo de la movilización	Modalidad de la acción	Actor contra el que están Dirigidas	Pliego de Peticiones
Jóvenes Universitarios	Desigualdad Social, Precariedad Laboral, Violencia Policial, Falta De Acceso A Educación	Marchas, Paros, Murales, Cacerolazos, Intervenciones Artísticas	Estado, Empresas Privadas	Reforma Educativa, Empleo Juvenil, Fin Del Abuso Policial, Inversión En Educación Superior

Estudiantes De Colegio	Futuro Incierto, Violencia, Exclusión Educativa	Marchas, Plantones, Carteleras Públicas	Estado, Instituciones Educativas	Educación Gratuita Y De Calidad, Espacios Seguros Y De Participación Estudiantil
Colectivos Juveniles Afro	Discriminación Racial, Violencia Institucional, Abandono Estatal	Ollas Comunitarias, Asambleas Barriales, Acciones Simbólicas	Estado, Policía Nacional	Reconocimiento Étnico, Protección A La Vida, No Criminalización Del Liderazgo Afro
Jóvenes Artistas	Invisibilización Cultural, Exclusión De Sus Expresiones Del Debate Público	Murales, Performances, Conciertos, Intervenciones Callejeras	Estado, Secretaría De Cultura, Medios De Comunicación	Apoyo Al Arte Comunitario, Financiación De Procesos Culturales, Visibilidad De Sus Expresiones
Mujeres Jóvenes	Violencia De Género, Invisibilidad Política, Exclusión Interseccional	Redes De Cuidado, Liderazgo Logístico, Comunicación, Denuncias Públicas	Estado, Fuerza Pública, Instituciones Locales	Protección Integral, Participación Política Real, Enfoque De Género En Políticas Públicas
Jóvenes Trabajadores	Precariedad Laboral, Desempleo, Informalidad, Falta De Garantías Laborales	Marchas, Bloqueos, Participación En Ollas Comunitarias, Denuncias En Redes	Estado, Empleadores, EPS	Trabajo Digno, Acceso A Salud, Formalización Laboral, Oportunidades Económicas Reales

Tabla 1 Clasificación de los actores juveniles en el estallido social. Fuente: *Elaboración propia a partir de entrevistas y sistematización de observaciones del estallido social en la Comuna 13 de Cali (2021–2024).*

Esta caracterización muestra cómo la juventud se convirtió en un actor político con capacidad de enunciación, empleando herramientas tanto convencionales (como la marcha) como expresiones culturales, barriales y simbólicas. Esta diversidad refleja lo que autores como Sitrin (2012) y Melucci (1996) han descrito como nuevas formas de acción colectiva, donde la identidad, el territorio y la emoción política son claves para entender las dinámicas de resistencia contemporáneas.

Este cuadro también reconoce la participación de jóvenes trabajadores, quienes, a pesar de no estar vinculados a espacios educativos o artísticos, encontraron en la movilización un escenario para denunciar las condiciones laborales precarias, la informalidad y la falta de oportunidades económicas. Su papel fue clave en el sostenimiento logístico de los puntos de resistencia, en las llamadas ollas comunitarias y en las acciones de protesta territorializadas. Esta dimensión refuerza la idea de que la juventud no es una categoría homogénea, sino una pluralidad de actores con experiencias comunes de exclusión, pero también con distintas formas de resistencia y lucha (Garay, 2022)

3. Participación de los jóvenes en las elecciones de los Consejos de Juventud de 2021 en la Comuna 13 del Distrito de Cali.

Las elecciones de los Consejos Municipales y Locales de Juventud realizadas en 2021 representaron un intento del Estado colombiano por institucionalizar y fortalecer la participación política de los jóvenes. Este capítulo tiene como propósito describir la participación juvenil en dichas elecciones dentro de la Comuna 13 de Cali, abordando su

organización, el nivel de votación alcanzado y las percepciones de los propios jóvenes frente al proceso.

Organización del proceso electoral en la Comuna 13

El proceso de elección de los Consejos de Juventud fue coordinado por la Registraduría Nacional del Estado Civil y respaldado por diversas entidades locales. En la Comuna 13, se habilitaron varios puestos de votación con el fin de garantizar el acceso a todos los sectores juveniles del territorio. Sin embargo, diversos actores sociales manifestaron que la difusión de la información fue insuficiente y no todos los jóvenes tenían claridad sobre el mecanismo de votación, las funciones del consejo o los candidatos inscritos.

Según el testimonio de Cristian Bravo, "muchos pelados no sabían que había elecciones, ni para qué servía eso. Sentíamos que era algo hecho desde arriba, sin contar con nosotros" (Bravo, entrevista personal, 2024). Esta percepción se refleja en la baja participación registrada en los comicios, sumada al hecho de que varios candidatos se presentaron sin tener un verdadero reconocimiento comunitario o experiencia previa en procesos juveniles.

El día de las elecciones, el 5 de diciembre de 2021, la jornada transcurrió en relativa calma en Cali, incluyendo la Comuna 13. Se habilitaron 179 puestos de votación en la ciudad, con un total de 837 mesas, y se registraron 29.652 votos, incluyendo votos nulos y no marcados. A pesar de la tranquilidad de la jornada, la Misión de Observación

Electoral (MOE) reportó una baja afluencia de votantes en varias ciudades, incluyendo Cali, lo que refleja una participación limitada de la juventud en este proceso electoral (Infobae, 2021).

El proceso de elección de los Consejos de Juventud fue coordinado por la Registraduría Nacional del Estado Civil y respaldado por diversas entidades locales. En la Comuna 13, se habilitaron varios puestos de votación con el fin de garantizar el acceso a todos los sectores juveniles del territorio. Sin embargo, diversos actores sociales manifestaron que la difusión de la información fue insuficiente y no todos los jóvenes tenían claridad sobre el mecanismo de votación, las funciones del consejo o los candidatos inscritos.

Según el testimonio de Cristian Bravo, "muchos pelados no sabían que había elecciones, ni para qué servía eso. Sentíamos que era algo hecho desde arriba, sin contar con nosotros" (Bravo, entrevista personal, 2024). Esta percepción se refleja en la baja participación registrada en los comicios, sumada al hecho de que varios candidatos se presentaron sin tener un verdadero reconocimiento comunitario o experiencia previa en procesos juveniles.

Nivel de participación juvenil

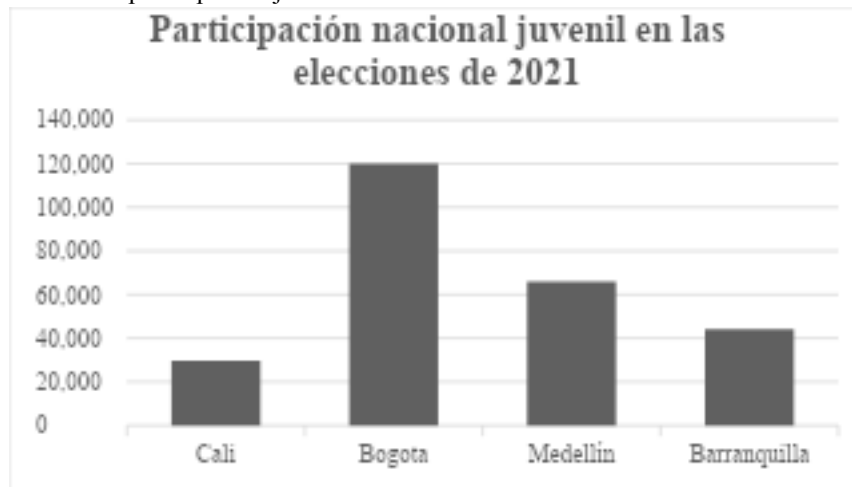
Para ilustrar comparativamente la participación de la ciudad de Cali frente a otras ciudades, se presenta a continuación una tabla con el porcentaje de participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud del 2021:

Tabla 2. Porcentaje de participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud del 2021 a nivel nacional.

Ciudad / Región	Jóvenes habilitados	Jóvenes que votaron	Participación (%)
Cali	519.046	29.652	5.71
Bogotá	1.200.000	120.000	10.00
Medellín	600.000	66.000	11.00
Barranquilla	400.000	44.000	11.00
Promedio Nacional	12.000.000	1.014.000	8.45

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil. (2022). *Informe general de las elecciones de Consejos de Juventud 2021.*

Gráfica 1. Gráficas de la participación juvenil en las elecciones de 2021



Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil. (2022). *Informe general de las elecciones de Consejos de Juventud 2021.*

El análisis de la participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud 2021 permite evidenciar un fenómeno preocupante en la ciudad de Cali: una baja incidencia electoral de la población joven. De los 519.046 jóvenes habilitados para votar, solo 29.652 ejercieron su derecho, lo que representa una participación del 5,71%. Esta cifra se encuentra no sólo por debajo del promedio nacional (8,45%), sino también

por debajo de otras capitales como Medellín (11%) y Bogotá (10%) (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2022).

De acuerdo con la compilación del formulario E14, en la Comuna 13 de la ciudad de Cali se evidenció un nivel de abstención muy alto. En promedio, la votación no superó el 7% del potencial electoral juvenil habilitado para sufragar. Esta cifra contrasta con la alta participación observada durante el estallido social, lo cual plantea interrogantes sobre la efectividad de los mecanismos institucionales para canalizar el interés político juvenil.

Karen Dayana, al respecto, comentó: "Yo antes no pensaba en votar en los Consejos de Juventud, pero después del estallido entendí que era una forma de seguir luchando, desde otro lugar" (Dayana, entrevista personal, 2024). No obstante, también reconoció que muchas y muchos jóvenes no participaron por miedo, desconfianza institucional o falta de información.

A continuación, se presenta un resumen de los votos registrados en los diferentes puntos de votación de la Comuna 13, según los datos del formulario E14:

Tabla 3. Resumen de votos del formulario E14 de las elecciones de juventudes de la comuna 13.

PUNTOS DE VOTACIÓN	TOTAL DE VOTOS
Escuela El Diamante	267
Escuela Rodrigo Lloreda	189
Escuela Miguel Camacho Perea	54
Centro de Capacitación Don Bosco	97
Colegio Comfandi Calipso	209
Escuela Santa Rosa	101
Colegio Los Lagos	181
Escuela Bartolomé Loboguerrero	230
SENA CDTI	155
IE Jesús Villafañe Franco	92
Colegio Enrique Olaya Herrera	106
TOTAL GENERAL	1.681

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil. (2022). *Informe general de las elecciones de Consejos de Juventud 2021.*

Aunque el censo electoral juvenil de la comuna supera ampliamente este número, solo se registraron 1.681 votos reales en los principales puntos de votación. Esto evidencia la escasa participación juvenil institucional, a pesar del precedente de movilización masiva en las calles durante el estallido social.

En comparación con otras comunas de Cali, la Comuna 13 presentó una de las participaciones más bajas en las elecciones de los Consejos de Juventud de 2021. Mientras que en comunas como la 17 y la 19 se registraron niveles de votación superiores al 10% del censo juvenil, la Comuna 13 apenas alcanzó el 6%. A nivel nacional, otras ciudades como Medellín y Bogotá reportaron una participación promedio del 11% y 10% respectivamente, superando significativamente los niveles observados en la Comuna 13. Esta disparidad resalta la necesidad de fortalecer los mecanismos de participación juvenil

en sectores donde la abstención es más pronunciada (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2021).

Percepciones de los jóvenes sobre las elecciones

Los testimonios recabados reflejan una diversidad de percepciones frente al proceso electoral. Cristian Bravo sostuvo que "aunque fue importante que nos tuvieran en cuenta, el proceso fue muy por encima. No hubo un trabajo serio de las instituciones para llegarle a los jóvenes con propuestas claras" (Bravo, entrevista personal, 2024). Karen Dayana agregó que "hay más jóvenes participando, pero muchos lo hacen con desconfianza, porque sienten que sus voces no son tomadas en serio" (Dayana, entrevista personal, 2024).

Ambos entrevistados coinciden en que el estallido social fue un punto de inflexión en el despertar político de la juventud. Karen afirmó: "Antes del 2021, muchos jóvenes sentíamos que la política era algo lejano, pero cuando vimos la brutalidad con la que el Estado nos respondió, entendimos que teníamos que hacer algo más" (Dayana, 2024).

La relación entre el estallido social y el interés creciente de los jóvenes en la política también ha sido analizada en medios de comunicación, destacando su papel en la transformación de las perspectivas juveniles. El diario El Espectador (2021) señala que este fenómeno social marcó un cambio profundo en la manera en que los jóvenes se vinculan con lo público y lo político. De forma complementaria, el portal ColombiaCheck (2021) documentó cómo la violencia policial y la desconfianza en las

instituciones durante las protestas acentuaron el rechazo hacia los mecanismos tradicionales de participación. Estas apreciaciones reflejan cómo, desde la mirada de los propios jóvenes, el despertar político no ha sido suficiente para superar barreras estructurales como el miedo, la desconfianza institucional y la falta de formación ciudadana.

Estas percepciones juveniles no solo revelan un distanciamiento simbólico, sino que también tienen implicaciones profundas desde el punto de vista de la administración pública. La baja participación juvenil en los Consejos de Juventud representa una alerta frente a la legitimidad de los mecanismos democráticos y evidencia una desconexión preocupante entre los jóvenes y el Estado. La participación política ciudadana, especialmente la de las juventudes, no solo es un derecho, sino también un componente esencial para la construcción de políticas públicas pertinentes y programas de gobierno legítimos y sostenibles (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2022). La escasa apropiación del proceso en sectores populares como la Comuna 13 indica que cuando los jóvenes no participan, se debilitan los procesos de representación, se limita la eficacia de las políticas públicas dirigidas a esta población y se amplía la brecha entre el diseño institucional y las necesidades reales del territorio. Por tanto, es urgente repensar los canales de interlocución entre el Estado y la juventud, promoviendo espacios permanentes de diálogo, concertación y co-creación de políticas desde lo local, con una mirada incluyente y corresponsable.

La experiencia de las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 refleja tanto avances como limitaciones en la participación juvenil institucional. Si bien algunos jóvenes se motivaron a participar tras el estallido social, la mayoría se mantuvo al margen por desinformación, desconfianza y desconexión entre las instituciones y la realidad territorial. Este escenario demuestra la necesidad de fortalecer los procesos de formación política, de generar espacios de escucha real y de vincular los mecanismos institucionales con las experiencias de organización comunitaria que surgieron tras el estallido del 2021.

4. Relación entre la movilización juvenil en el estallido social y la participación (o abstención) en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna.

A pesar de que el estallido social marcó un punto de alto protagonismo político por parte de las juventudes, la escasa participación en las elecciones de los Consejos de Juventud revela una brecha evidente entre la protesta en las calles y los mecanismos formales de representación. Esta aparente desconexión no debe interpretarse de forma simplista como desinterés, sino que está atravesada por condiciones estructurales, percepciones simbólicas y experiencias emocionales que influyen en cómo los jóvenes se relacionan (o no) con las instituciones.

En este análisis se aborda, en primer lugar, la contradicción entre la alta participación juvenil durante el estallido social y la baja votación en los Consejos de Juventud. También se examina cómo ese proceso de politización colectiva no se tradujo

necesariamente en una participación dentro de los canales electorales, y se exploran las tensiones que emergen entre la protesta social y los mecanismos institucionales diseñados para representar a las juventudes.

Por lo cual, se busca contribuir a la comprensión del rol que asume la juventud como actor político emergente en escenarios marcados por la conflictividad social. Al mismo tiempo, se pretende aportar al debate sobre qué tan eficaces, legítimos y cercanos resultan los mecanismos de participación juvenil que impulsa la administración pública, especialmente cuando se contrastan con las formas autónomas de organización que los jóvenes construyen desde sus territorios.

Contradicciones entre el estallido social juvenil y la participación electoral en los Consejos de Juventud

El estallido social de 2021 se convirtió en una de las manifestaciones más significativas del protagonismo juvenil en la historia reciente de Colombia, y la Comuna 13 de Cali fue un escenario clave de esta movilización. Allí, cientos de jóvenes se vincularon activamente a marchas, bloqueos, expresiones artísticas, ollas comunitarias y procesos de organización local (CINEP, 2021; Martínez, 2022). Esta participación constante en las calles reflejó un alto nivel de conciencia política, arraigo territorial y una clara voluntad de transformación social. Sin embargo, llama la atención que muchos de esos mismos jóvenes, que asumieron un rol activo en la protesta, decidieron no participar en las elecciones de los Consejos de Juventud llevadas a cabo en diciembre de ese mismo año (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2022).

Este contraste pone en evidencia una tensión central en las formas de participación política juvenil. Para muchos jóvenes, el estallido social representó un espacio legítimo y urgente desde el cual expresar su inconformidad, mientras que las elecciones institucionales fueron vistas como distantes, poco efectivas o desconectadas de lo que realmente ocurre en sus territorios (Garay, 2022; Observatorio de Juventud de Cali, 2022). La calle ofrecía una acción directa, autónoma y visible; en cambio, el voto fue entendido, por buena parte de quienes participaron en las protestas, como un trámite sin impacto real en su cotidianidad (López & Martínez, 2021). Como lo mencionaron varios entrevistados, votar se sentía “insuficiente” o incluso “inútil” frente a la magnitud de los problemas sociales que enfrentan. En contraste, la protesta fue asumida como una vía legítima, directa y con un alto valor simbólico para intervenir en los asuntos públicos (Sitrin, 2012; Melucci, 1996).

Los testimonios recogidos a lo largo de esta investigación coinciden en señalar varios factores detrás de la baja participación en las elecciones: desinformación, falta de pedagogía institucional y una profunda desconfianza hacia los candidatos. Como lo expresó Cristian Bravo, uno de los jóvenes entrevistados: *“muchos pelados no sabían que había elecciones, ni para qué servía eso. Sentíamos que era algo hecho desde arriba, sin contar con nosotros”* (Bravo, entrevista personal, 2024). Esta percepción refleja una desconexión clara entre los Consejos de Juventud y las formas de organización que surgieron durante el estallido social. En lugar de canalizar el liderazgo juvenil que

emergió desde la protesta, estos mecanismos institucionales parecieron ignorar las dinámicas territoriales ya en marcha (Plataforma Nacional de Juventud, 2021).

A esto se suma el contexto represivo en el que se vivió el estallido social, marcado por numerosas denuncias de abuso policial y violaciones a los derechos humanos (Indepaz, 2021; López, 2021). Esta experiencia dejó una huella profunda, tanto emocional como política, en muchas juventudes. En lugar de generar mayor cercanía con el Estado, la represión terminó por reforzar la desconfianza hacia las instituciones. Para varios de los jóvenes entrevistados, participar en una elección organizada por las mismas autoridades que criminalizaron la protesta resultaba contradictorio, incluso incoherente con lo vivido en las calles (Colombiacheck, 2021).

Más que una simple apatía política, lo que realmente se revela es una crisis profunda de legitimidad institucional. Los jóvenes no se alejaron de la política; al contrario, asumieron un papel activo en la vida pública (Naciones Unidas, 2016; PNUD, 2018). Sin embargo, su forma de participar no encaja con las vías que el Estado tradicionalmente promueve. El desafío no consiste solo en “motivar a los jóvenes a participar”, sino en transformar los espacios institucionales para que se ajusten a sus realidades, lenguajes y formas de organización (Garay, 2022; Torres, 2021). Si no se logra esto, la brecha entre la movilización social y la participación electoral seguirá creciendo.

El estallido como “despertar político”, pero no electoral

El estallido social de 2021 representó un punto de inflexión en la conciencia política de muchos jóvenes en la Comuna 13 de Cali. Por primera vez, una generación que históricamente había sido marginada y criminalizada se tomó las calles de manera masiva, creativa y decidida. Este proceso, al que varios jóvenes llaman un “despertar político”, implicó una toma de conciencia colectiva sobre los derechos, las desigualdades estructurales y el poder que tiene la organización desde la comunidad. Sin embargo, ese despertar no logró traducirse en una participación relevante en las elecciones de los Consejos de Juventud que se realizaron ese mismo año.

Cristian Bravo, líder juvenil de la comuna, afirma: *“Lo que pasó en el 2021 no fue algo que surgió de la nada. [...] Nos movilizamos porque estábamos cansados de la desigualdad, del abandono estatal, de que nos mataran sin razón y que nos vieran como delincuentes solo por ser jóvenes de barrio”* (Bravo, entrevista personal, 2024). Esta movilización fue acompañada de múltiples expresiones culturales, bloqueos estratégicos y articulación de redes barriales. Por su parte, Karen Dayana señala: *“Yo creo que nos despertó. [...] Empezamos a organizarnos, a aprender cómo funcionaba el sistema, a buscar espacios donde nuestra voz tuviera un peso real”* (Dayana, entrevista personal, 2024).

Sin embargo, este proceso de politización no se tradujo automáticamente en participación electoral. Para muchos jóvenes, votar parecía una opción insuficiente, inútil o incluso contradictoria. Dayana, una de las jóvenes entrevistadas, contó que *“antes no*

pensaba en votar en los Consejos de Juventud, pero después del estallido entendí que era una forma de seguir luchando desde otro lugar”; aun así, admite que la mayoría no compartía esa visión. Esto se explica en parte porque las elecciones formales se perciben como canales que no generan cambios reales. Por el contrario, la protesta se vivió como una acción directa, legítima y urgente.

Además, la violencia institucional durante el estallido profundizó aún más la desconfianza hacia el Estado. Karen lo expresó con claridad: *“cuando vimos la brutalidad con la que el Estado nos respondió, cuando vimos amigos heridos, desaparecidos, nos dimos cuenta de que teníamos que hacer algo más”*. Esta violencia no fue un hecho aislado. Según Indepaz (2021), en ese periodo se registraron múltiples violaciones a los derechos humanos, afectando de manera particular a los jóvenes de sectores populares.

En Cali, según datos del informe conjunto de Temblores, Indepaz y PAIIS (2021), se registraron 45 muertes presuntamente cometidas por miembros de la fuerza pública, de las cuales más del 70 % ocurrieron en esta ciudad. El 76 % de los homicidios durante el estallido en Colombia se concentraron en Cali, donde también se denunciaron 1.291 detenciones arbitrarias, 65 víctimas de lesiones oculares y al menos 12 casos de violencia sexual. Barrios como Siloé, Mariano Ramos, Calipso, Paso del Comercio y la Comuna 13 fueron escenarios constantes de represión.

Tabla 4. Violaciones de derechos humanos en Cali durante el estallido social (abril–junio de 2021).

Tipo de violación	Casos reportados en Cali
Homicidios presuntamente cometidos por fuerza pública	45
Detenciones arbitrarias	1.291
Lesiones oculares	65
Víctimas de violencia sexual	12

Fuente: Temblores, Indepaz & PAIIS (2021); ONU (2021).

Este contexto de represión generó un rechazo simbólico hacia las instituciones. Para muchos jóvenes, votar en elecciones organizadas por el mismo Estado que los agredió en las calles fue visto como una contradicción profunda. La pregunta que quedó instalada fue: “Si el Estado nos reprime, ¿por qué votar dentro de sus reglas?” Esta postura no responde a la apatía, sino a una forma de resistencia política: el rechazo al marco institucional como canal legítimo de participación (Sitrin, 2012; Melucci, 1996).

Como señala Bravo: *“Durante el estallido vimos la peor cara del Estado: represión, violencia, indiferencia. [...] Aún falta mucho para que la relación sea realmente de respeto y construcción conjunta”*. Sin embargo, tanto él como Dayana reconocen que muchos jóvenes lograron canalizar esas experiencias en nuevas formas de organización comunitaria, fortaleciendo colectivos de arte, memoria, incidencia y liderazgo en sus barrios. El despertar político fue real, pero su expresión no se tradujo en participación electoral.

Este escenario plantea un reto fundamental para las instituciones del Estado: reconstruir los canales de participación desde una perspectiva que promueva el reconocimiento, la reparación y una transformación estructural real. Es necesario que estos espacios respondan a los lenguajes, las demandas y las realidades de las juventudes populares. Si no se logra, la abstención continuará siendo una forma silenciosa pero poderosa de protesta.

Puentes y barreras entre la protesta y los mecanismos de participación institucionales

El estallido social de 2021 no solo puso en evidencia el descontento de las juventudes frente al Estado y sus políticas, sino que también dio lugar a nuevas formas de liderazgo y participación desde los territorios. Sin embargo, la transición entre estas acciones directas y los mecanismos institucionales de participación, como los Consejos de Juventud, fue limitada y llena de dificultades. Aunque algunos jóvenes intentaron conectar la protesta con los espacios formales, la mayoría mantuvo una distancia clara respecto a los canales tradicionales de representación.

Cristian Bravo lo expresa con claridad: *“Ya no es solo protesta, ahora también estamos construyendo alternativas para el territorio”* (Bravo, entrevista personal, 2024). Este proceso de construcción se ha dado, principalmente, desde colectivos autónomos, culturales y comunitarios, que surgieron o se fortalecieron a raíz del estallido. Karen Dayana también resalta este fenómeno al afirmar: *“Algunos pelados que conocí en las*

calles ahora lideran procesos en sus barrios, haciendo trabajo social, formando a otros jóvenes o incluso participando en política” (Dayana, entrevista personal, 2024).

Estos liderazgos actúan como puentes entre la movilización social y la participación institucional. Son jóvenes que, tras su experiencia en las calles, decidieron sumarse a procesos más estructurados como mesas de diálogo, formación ciudadana o incluso postularse a espacios de representación juvenil. Sin embargo, esos puentes han resultado frágiles, debido a la debilidad institucional, la desconfianza persistente y la falta de una respuesta clara y coherente del Estado.

La Alcaldía de Cali implementó iniciativas como el Plan de Acción Territorial de Juventudes, las Mesas Locales de Juventud y el respaldo al programa Jóvenes en Paz, impulsado desde el gobierno nacional. No obstante, varios estudios y veedurías ciudadanas, como el informe de Cali Cómo Vamos (2022), han señalado que la ejecución presupuestal fue limitada, y los Consejos de Juventud no lograron incidir de forma efectiva en la toma de decisiones. Así, las instituciones fallaron en convertir el estallido en una oportunidad para fortalecer el diálogo político con las juventudes.

Karen Dayana lo dice con mucha claridad: *“A veces parece que nos escuchan, pero no nos toman en serio”*. Esto refleja un problema muy común entre los jóvenes y el Estado: muchas veces los espacios y mecanismos que existen para participar parecen solo una formalidad, algo simbólico que no cambia realmente nada. Mauricio García Villegas lo explica bien cuando dice que *“las normas jurídicas se dictan muchas veces no tanto para que se cumplan, sino para enviar mensajes, tranquilizar conciencias o legitimar*

autoridades” (2001, p. 30). Es decir, el derecho y las leyes a veces se usan más para dar una impresión de que todo está en orden, pero sin generar cambios reales. Por eso, muchos jóvenes en la Comuna 13 sienten que sus luchas y formas de organización no encajan en un sistema rígido que no entiende su manera de expresarse ni de actuar. Al final, su participación queda como un acto simbólico que le sirve al Estado para mostrarse abierto, pero que no transforma las dificultades y exclusiones que enfrentan día a día.

Otra barrera importante fue la represión durante el estallido, que dejó secuelas físicas y emocionales en muchos jóvenes. La violencia estatal deslegitimó los canales formales, provocando una ruptura profunda. Para gran parte de la juventud caleña, votar en elecciones organizadas por el mismo Estado que reprimió sus protestas resultó incoherente e incluso una traición a sus convicciones. Esa desconfianza se reflejó en la abstención, el desinterés y el escepticismo hacia los Consejos de Juventud.

Aun así, no todo ha sido una ruptura. Existen experiencias que demuestran que es posible tender puentes: jóvenes que pasaron de las ollas comunitarias a los procesos formativos; líderes barriales que transitan entre la calle y los espacios institucionales; colectivos culturales que buscan incidir en la política pública local. Sin embargo, estos casos son aún aislados y frágiles, debido a la falta de articulación real entre el Estado y los procesos comunitarios.

Para visualizar de manera más clara estos elementos de tensión y encuentro entre la protesta y la institucionalidad, se presenta a continuación una tabla que sintetiza los principales puentes y barreras identificados:

Tabla 5. Puentes y barreras entre la protesta juvenil y la participación institucional en la Comuna 13

Puentes	Barreras
Emergencia de liderazgos juveniles durante el estallido que hoy realizan trabajo comunitario	Desconfianza hacia las instituciones tras la represión estatal
Fortalecimiento de colectivos culturales, sociales y barriales	Percepción de que el voto en los Consejos de Juventud es simbólico o inútil
Participación de algunos jóvenes en procesos de formación o incidencia posterior al estallido	Poca información y pedagogía institucional sobre los Consejos
Existencia de programas como Mesas Locales de Juventud y Plan de Acción Territorial	Limitada ejecución presupuestal y débil articulación entre programas institucionales y procesos juveniles
Reconocimiento del estallido como experiencia formativa en lo político	Ausencia de canales de diálogo efectivos entre el Estado local y los jóvenes movilizados

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas y revisión documental (2024).

Esta tabla refleja con claridad cómo el estallido social provocó transformaciones importantes en los modos de participación juvenil, pero también cómo persisten obstáculos estructurales que dificultan la conexión con lo institucional. El reto, entonces, no es solo crear más espacios, sino garantizar que estos respondan a las necesidades, lenguajes y realidades de los jóvenes que, desde la movilización, han mostrado una voluntad clara de incidencia en lo público.

Desde la perspectiva de la administración pública, se plantea el reto de reconfigurar los mecanismos de participación juvenil, de modo que estos reflejen las formas reales de organización y movilización de los jóvenes en los territorios. Como plantea Garay (2022), se requiere avanzar hacia modelos más horizontales, inclusivos y sensibles al conflicto, que reconozcan a la protesta no como una amenaza, sino como una forma legítima de acción política y una manifestación de descontento frente a una gestión pública percibida como distante o ineficaz.

Este desafío se puede comprender mejor desde los principios de la Nueva Gestión Pública, ya que es un enfoque que promueve una administración centrada en resultados y orientada a la creación de valor público (Moore, 1995). Desde esta perspectiva, el estallido social puede interpretarse como una reacción ciudadana frente a un bajo rendimiento del Estado, especialmente en la garantía de derechos y oportunidades para la juventud. Es decir, los jóvenes evalúan la gestión de los gobiernos en función de resultados concretos: acceso a empleo, educación, participación política y no represión. Cuando estos resultados no se perciben, se deteriora la legitimidad institucional y se abre paso a formas alternativas de acción, como la protesta.

En este contexto, Luis F. Aguilar Villanueva (2006) afirma que la legitimidad de las políticas públicas no se construye únicamente desde lo técnico, sino desde la participación ciudadana real, la cual debe darse en el diseño, ejecución y evaluación de dichas políticas. El autor resalta que el ciudadano y en este caso el joven no es solo un receptor de decisiones, sino un actor clave en la producción del bien común. Por eso, el

liderazgo público debe ser ético, participativo y orientado a garantizar inclusión y reconocimiento.

Por ello, aunque la participación juvenil en espacios institucionales no sea una práctica recurrente, es fundamental insistir en su importancia dentro de la gestión pública. La participación ciudadana, incluso cuando se presenta de manera intermitente o fragmentada, es un elemento irrenunciable para la calidad democrática y administrativa del Estado. Ignorar este principio equivale a reducir la gestión pública a una operación técnica, vaciada de sentido social y político. En territorios como la Comuna 13, donde la juventud ha sido históricamente excluida, promover una participación significativa es clave para reconstruir la legitimidad y efectividad de las instituciones públicas.

En definitiva, entre la protesta social y la participación institucional existen tanto puentes como barreras. La responsabilidad de construir esos puentes no recae únicamente en los jóvenes, sino también en el Estado y sus instituciones, que deben reconstruir el vínculo de confianza con las juventudes mediante la escucha activa, la reparación simbólica y la transformación de sus prácticas políticas y administrativas. Como advierte Rothstein (2011), la legitimidad institucional se fortalece cuando el Estado logra generar confianza ciudadana a partir de resultados justos, visibles y sostenibles.

5. Conclusiones

La investigación permitió analizar cómo el estallido social del año 2021 impactó la participación juvenil en las elecciones de los Consejos de Juventud en la Comuna 13 de Cali. A partir de la metodología mixta aplicada, se logró evidenciar que, aunque se trató de un periodo marcado por la alta participación juvenil en las calles, esta movilización no se tradujo en un vínculo fuerte con los espacios institucionales de representación política juvenil.

Los resultados muestran que la movilización fue una forma legítima de participación política no institucional. Lejos de ser una reacción espontánea, fue una respuesta organizada, diversa y consciente, donde diferentes colectivos juveniles expresaron demandas históricas por justicia, dignidad y derechos. A través de la protesta, la acción cultural y la organización comunitaria, los jóvenes reafirmaron su papel como actores políticos relevantes en el territorio.

A pesar del impulso institucional por promover los Consejos de Juventud, las elecciones de 2021 reflejaron una baja apropiación de estos espacios por parte de los jóvenes de la comuna. Con una participación electoral de apenas el 6%, se evidenció no solo la falta de información y pedagogía sobre el proceso, sino también una fuerte desconfianza institucional. Las percepciones recogidas dan cuenta de un sentimiento generalizado de exclusión, lo cual afecta la legitimidad y efectividad de los mecanismos creados para fomentar la participación juvenil.

Esta brecha entre la movilización juvenil y la participación en estructuras formales como los Consejos de Juventud refleja una desconexión profunda entre la ciudadanía y la administración pública. En lugar de interpretar la baja participación como apatía, puede entenderse como una forma de crítica hacia modelos institucionales que no han logrado integrarse con las dinámicas reales del territorio. Desde el enfoque de la Nueva Gestión Pública, que promueve la eficiencia, la orientación al ciudadano y la generación de valor público, se hace necesario transformar los canales de participación para que sean percibidos como legítimos, transparentes y contruidos de forma colaborativa con las juventudes.

Finalmente, puede afirmarse que, reconstruir la relación entre juventudes e instituciones requiere una gestión pública más participativa, con enfoque territorial y sensibilidad hacia las experiencias juveniles como aportes válidos a la democracia. Aunque la participación electoral no sea una práctica común entre todos los jóvenes, su inclusión activa sigue siendo esencial para fortalecer tanto la gobernanza como la legitimidad del Estado en contextos locales.

6. Recomendaciones

7. Referencias Bibliográficas

Aguilar Villanueva, L. F. (2006). *La participación ciudadana en el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas*.

Cali Cómo Vamos. (2022). *Informe de calidad de vida: Juventudes en Cali*. <https://www.calicomovamos.org>

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.

CINEP. (2021). *Informe especial sobre el paro nacional: Abril – julio 2021*. Centro de Investigación y Educación Popular.

Colombiacheck. (2021, junio 2). *Así afectó la violencia policial la confianza de los jóvenes en las instituciones durante el paro nacional*.

<https://colombiacheck.com/chequeos/asi-afecto-la-violencia-policial-la-confianza-de-los-jovenes-en-las-instituciones>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Juventudes, ciudadanía y políticas públicas: Avances y desafíos en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/48274-juventudes-ciudadania-politicas-publicas-avances-desafios-america-latina-caribe>

Congreso de la República de Colombia. (2013). *Ley 1622 de 2013. Por la cual se expide el Estatuto de Ciudadanía Juvenil y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 48.769.

Dahl, R. (1998). *La democracia y sus críticos*. Paidós.

Dayana, K. (2024). Entrevista personal. Entrevista realizada por la autora en abril de 2024, Comuna 13 de Cali.

Della Porta, D. (2018). *Los movimientos sociales y la política en tiempos de crisis*. Editorial Trotta.

Donoso, S., & Von Bülow, M. (2017). *Social movements in Chile: Organization, trajectories, and political consequences*. Palgrave Macmillan.

El Espectador. (2021, mayo 17). *¿Qué cambió con el estallido social de 2021 en Colombia? Una mirada desde la juventud*.

<https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/que-cambio-con-el-estallido-social-de-2021-en-colombia-una-mirada-desde-la-juventud/>

Fajardo, F. (2019). *Mobilización y protesta social en Colombia: Historia y perspectivas*. Universidad Nacional de Colombia.

Garay, L. J. (2022). *Protesta social en Colombia: El estallido de 2021 y sus raíces estructurales*. Editorial Foro Nacional por Colombia.

Garay, L. J. (2022). *Juventud, protesta y participación institucional: Retos para la política pública en Colombia*. Observatorio de Sociedad, Gobierno y Tecnologías de la Información (OSGTI), Universidad Externado de Colombia.

- Garay, L. J. (2022). *Participación juvenil en la política: Retos para una ciudadanía efectiva*. *Revista de Estudios Sociales*, 80(1), 25–40. <https://doi.org/10.7440/res80.2022.03>
- González, M. (2015). *La movilización social en Colombia: Retos y transformaciones*. Ediciones Uniandes.
- González, M., & Ramírez, P. (2022). Juventud y exclusión en Cali durante la pandemia. *Revista de Estudios Urbanos*, 15(2), 34–47.
- Indepaz. (2021). *Informe sobre violencia estatal en el estallido social*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz.
- Indepaz, Temblores, & PAIIS. (2021). *Informe sobre violaciones de derechos humanos en el marco del paro nacional 2021*. <https://www.temblores.org>
- Lechner, N. (1984). *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*. FLACSO.
- Lijphart, A. (1997). Unequal participation: Democracy's unresolved dilemma. *American Political Science Review*, 91(1), 1–14.
- López, J., & Martínez, C. (2021). Juventudes y participación política en el contexto del estallido social. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(1), 45–68. <https://doi.org/10.1234/rccs.v12n1.2021>
- López, M. (2021). Represión y respuesta social en el paro nacional de Colombia. *Revista Contagio Social*, 11(3), 15–26.
- López, M., & Martínez, J. (2021). Jóvenes y política: Desencanto y nuevas formas de participación en Colombia. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(3), 45–60.
- Martínez, J. (2022). *Juventud y resistencia en el paro nacional: Casos de la Comuna 13 de Cali*. Observatorio de Cultura y Sociedad.
- Melucci, A. (1996). *Challenging codes: Collective action in the information age*. Cambridge University Press.
- Melucci, A. (1996). *El juego del yo: La construcción de la identidad en las sociedades contemporáneas*. Paidós.

- Moore, M. (1995). *Creating public value: Strategic management in government*. Harvard University Press.
- Naciones Unidas. (2016). *World Youth Report: Youth Civic Engagement*. United Nations.
- Naciones Unidas – PNUD. (2016). *Juventud y participación política en América Latina*. <https://www.undp.org>
- Norris, P. (2011). *Democratic deficit: Critical citizens revisited*. Cambridge University Press.
- Observatorio de Juventud de Cali. (2022). *Informe sobre juventudes y participación en Cali*. Alcaldía de Santiago de Cali.
- Observatorio de Juventud de Cali. (2022). *Participación juvenil y desafíos institucionales post estallido social*. Secretaría de Bienestar Social, Alcaldía de Cali.
- Pateman, C. (1970). *Participation and democratic theory*. Cambridge University Press.
- Pérez, D. (2021). *Desigualdad juvenil y estallido social en Cali*. Fundación Foro Sur.
- Plataforma Nacional de Juventud. (2021). *Informe sobre la implementación de los Consejos de Juventud*. Corporación Mi Comuna.
- Plataforma Nacional de Juventud. (2021). *Balance de las elecciones de los Consejos de Juventud 2021*. Corporación Mi Comuna.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2018). *Informe de Desarrollo Humano: Juventud y desarrollo humano*.
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2022). *Informe general de las elecciones de Consejos de Juventud 2021*.
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (2022). *Resultados elecciones de Consejos de Juventud 2021*. <https://www.registraduria.gov.co>
- Ríos Sierra, J. (2021). Gobernanza juvenil y construcción de ciudadanía desde lo local. *Revista Administración Pública y Desarrollo Local*, 5(2), 45–60. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/rdl/article/view/17946>
- Rothstein, B. (2011). *The quality of government: Corruption, social trust, and inequality in international perspective*. University of Chicago Press.

- Semana. (2021). *La reforma tributaria que encendió la mecha del paro nacional*. <https://www.semana.com>
- Sitrin, M. (2012). *El poder de los sin poder: Movimientos sociales en América Latina*. Editorial Akal.
- Sitrin, M. (2012). *Everyday revolutions: Horizontalism and autonomy in Argentina*. Zed Books.
- Sosa, J. (2021). *La revuelta latinoamericana: Juventud, desigualdad y protesta*. CLACSO.
- Tarrow, S. (2011). *Power in movement: Social movements and contentious politics* (3rd ed.). Cambridge University Press.
- Tilly, C. (2003). *La movilización de los movimientos sociales*. Siglo XXI Editores.
- Tilly, C. (2004). *Social movements, 1768–2004*. Paradigm Publishers.
- Torres, M. (2021). La juventud como sujeto político emergente en Cali. *Revista Nueva Ciudadanía*, 18(3), 45–58.
- Torres, M. (2021). La abstención juvenil como forma de resistencia simbólica. *Revista Estudios Políticos*, (63), 102–120. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n63a06>